

REPOSITORIO ACADÉMICO DIGITAL INSTITUCIONAL

Elementos para socialización en la contracultura dark en Morelia, Michoacán

Autor: Mónica González Mancilla

**Tesina presentada para obtener el título de:
Lic. En Ciencias de la Comunicación**

Este documento está disponible para su consulta en el Repositorio Académico Digital Institucional de la Universidad Vasco de Quiroga, cuyo objetivo es integrar, organizar, almacenar, preservar y difundir en formato digital la producción intelectual resultante de la actividad académica, científica e investigadora de los diferentes campus de la universidad, para beneficio de la comunidad universitaria.

Esta iniciativa está a cargo del Centro de Información y Documentación "Dr. Silvio Zavala" que lleva adelante las tareas de gestión y coordinación para la concreción de los objetivos planteados.

Esta Tesis se publica bajo licencia Creative Commons de tipo "Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada", se permite su consulta siempre y cuando se mantenga el reconocimiento de sus autores, no se haga uso comercial de las obras derivadas.





FACULTAD DE CIENCIAS DE LA COMUNICACIÓN

Estudios de reconocimiento de validez oficial de la Secretaría de Educación Pública por
No. de Acuerdo: LIC000202 Clave: 16PSU00125

ELEMENTOS PARA LA SOCIALIZACIÓN EN LA CONTRACULTURA DARK EN MORELIA, MICHOACÁN.

TESINA:

Que opto para obtener el título de Licenciada en Ciencias de la Comunicación

PRESENTA:

MÓNICA GONZÁLEZ MANCILLA.

Morelia, Michoacán. 2006.

Agradecimientos:

En este largo y arduo camino, deseo expresar todo mi agradecimiento a los seres que me han brindado en todo momento su apoyo moral e incondicional:

A mis padres, Martín y Agustina, que siempre con su mirada versátil e inteligente han sabido guiar y cuidar mis pasos con sabiduría.

A mis hermanos, Jorge, Maritza y Laura, que con su apoyo moral siempre me dieron el ánimo para seguir adelante.

A mi pareja, Erich, y a mi futura hija, Nathalia, que siempre me han motivado a seguir adelante con entrega y pasión.

Y a mis amigas y profesores, a todas ellas y ellos, que supieron apoyarme en el momento justo e ideal para enriquecer mi vida personal e intelectual.

ÍNDICE

Introducción	4
Marco Teórico	9
Reportaje	20
Conclusiones	39

1. INTRODUCCIÓN

1.1 Justificación.

En México, los jóvenes representan casi el 40% de la población. Luz María Chapela dice que “la juventud, es una etapa de intensos cambios que nos permiten inscribirnos en el mundo social, con una auto imagen y una cosmovisión personal determinadas, con una postura específica y diversa” (Chapela, 1997).

Es importante mencionar que los jóvenes son vulnerables, uno de los renglones donde éste refleja su vulnerabilidad es al momento de tomar alguna decisión, que puede alterar su estado de ánimo, permitiendo que diversas ideas externas influyan en su actuar dentro de una sociedad.

De esta manera, los jóvenes son objeto de estudio privilegiado: donde el análisis, el cuestionamiento, la reflexión y el debate alrededor de ellos es continuo a cerca de su comportamiento y maneras de pensar. Estudios que no solamente realizan psicólogos y sociólogos, sino también politólogos, instituciones educativas y comunicólogos, logrando significados y sentidos diversos, que hacen que se formen grupos con vida, ritmo, potencialidades y necesidades propias.

Los jóvenes se agrupan de manera espontánea, ya que comparten gustos en el vestir, musicales, espacios de recreación, ideología y el lenguaje, éste último producto de una construcción social.

Es así como los jóvenes generan y construyen identidades juveniles, a través de elementos que comparten. Dentro de esa identidad juvenil se reconocen y respetan las diferencias, ya sea por medio de un código de comunicación verbal o no verbal, generando con esto un sentimiento de pertenencia en el grupo.

Las características que distinguen a un grupo y que llamamos construcciones juveniles se relacionan con la contracultura, es decir, los grupos o movimientos contraculturales resaltan elementos particulares y específicos que los identifican y al mismo tiempo los delimitan.

A lo largo de la historia se pueden citar movimientos contraculturales como: los pachucos, chavos banda, hippies, punks, cholos, ravers, tibiris, taggers, por mencionar algunos. Ciertos grupos han sido reprendidos, satanizados y convertidos en criminales, además de ser ignorados por la sociedad, sin dar crédito a su voz y a su necesidad de ser, esto, de acuerdo a la década en la que se han desarrollado o bien que aún están experimentando. El sector juvenil, como lo cita Reguillo en su libro *En la Calle otra vez*, “se ha caracterizado en los últimos cuarenta años por una gran capacidad combativa y de cuestionamiento al sistema” (Reguillo, 1995), logrando con esto ser transformadores de espacios sociales e inclusive perturbadores para algunos sectores de la misma sociedad.

Lo anterior despierta un interés particular para realizar una investigación social de un movimiento contracultural, que se presenta en la ciudad de Morelia, Michoacán: La contracultura dark. A pesar de que muestra signos de vida importantes este movimiento, no se ha investigado en la capital michoacana, cómo éste se ha desarrollado e implantado dentro de un pequeño grupo de personas.

Utilizando como recurso para esta investigación uno de los géneros periodísticos más amplio: el reportaje, cuyo objetivo general es conocer e indagar sobre el movimiento dark que destaca en la ciudad moreliana.

1.2 Planteamiento del problema.

En la presente investigación resulta necesario establecer los aspectos problemáticos que están vigentes en la misma. Comenzaremos por plantear la situación acerca de lo que sucede en el movimiento dark en la ciudad de Morelia, Michoacán.

Uno de los primeros elementos problemáticos a los que se enfrenta esta investigación, es conocer el número de la población que integra la contracultura dark en esta ciudad, por ser el grupo de estudio que nos brindará la información para poder conocer las características que nos guiarán en el análisis e interpretación de las estructuras internas que conforman el movimiento.

Para lograr esa respuesta es necesario identificar aquellos espacios que son visitados por estos jóvenes y lograr una aproximación de la población que integra a este movimiento.

En este trabajo será primordial conocer aquellos elementos que integran su forma de pensar y actuar. Detectar las bases que rigen y sustentan su visión de vida, y con esto poder integrar de una mejor manera el objetivo particular que se han planteado en el desarrollo de esta investigación.

Uno de los puntos que destaca a primera vista en los jóvenes dark, es la vestimenta que usan ¿pero será el vestir el único signo que caracteriza a un muchacho dark? o ¿existen otros elementos como los accesorios, el maquillaje, la música, la literatura o algunas otras expresiones artísticas que los hace “ser diferentes”?

Los elementos que se han descrito anteriormente ¿son exclusivamente los que darán forma al sentir de un joven dark?, es decir, sentarán las bases, las estructuras y formas de comunicación y socialización. Son varias las interrogantes que surgen en la mente y que es necesario dejar registradas. Tenemos que preguntarnos también si existe una ideología dentro de éste movimiento y sí la respuesta es afirmativa ¿cómo es asumida ésta? y ¿cuáles son los factores que rigen en el seno del grupo de convivencia?

De acuerdo al estilo de vida expresado por parte del movimiento dark, se han generado reacciones sociales diferentes: rechazo, crítica, aceptación y otras manifestaciones en desacuerdo hacia ellos, puesto que la sociedad acepta a toda aquella persona que comparte las “mismas” estructuras sociales, cuando no es así, es rechazada, convirtiéndola de manera automática en una minoría disidente, resulta interesante revisar y analizar cómo se visualizan ellos como grupo y cómo la sociedad los percibe.

Describiendo lo anterior se puede plantear la siguiente pregunta de investigación: ¿Cuáles son los elementos que caracterizan al movimiento dark y sus efectos para la socialización interna y externa?

1.3 Delimitación.

El proyecto de investigación se desarrollara en la Ciudad de Morelia, Michoacán.

1.4 Objetivos.

El objetivo general de este trabajo es conocer e indagar sobre el movimiento dark que se acentúa en la ciudad de Morelia, Michoacán.

El objetivo particular es analizar los elementos de socialización que conforman el movimiento dark.

Delimitando como objetivo específico la realización de un reportaje donde se presenten los elementos sociales que conforman este movimiento contracultural.

1.5 Hipótesis.

La hipótesis afirmativa planteada en el presente trabajo es que: los elementos de comunicación que existen en el movimiento dark, son factores que limitan la comunicación con la sociedad.

De igual manera se elabora una hipótesis nula que plantea que: los elementos de comunicación creados por el movimiento dark, son factores que no limitan la comunicación con la sociedad.

1.6 Logros y obstáculos.

Una vez que se han detectado los problemas a los que se enfrenta esta investigación, también es importante mostrar que dentro del desarrollo de la misma surgen complicaciones para recabar la información necesaria y poder llegar al análisis que nos llevará a las conclusiones.

Uno de los primeros obstáculos, es que a pesar de que existen varios artículos (entrevistas, fotografías documentales, reportajes) relacionados a la contracultura dark, no existen documentos de investigación en relación al movimiento en Morelia, ya que tiene poco tiempo de su aparición en la ciudad, por lo tanto la información que se ha recopilado tiene su origen en textos realizados en otras entidades o países.

Otro obstáculo importante, es que la mayoría de los jóvenes que se desenvuelven en el ambiente dark, ponen resistencia a la investigación, teniendo que actuar con cautela y respeto a su creencia e ideología.

Dentro de los logros a destacar, son las relaciones que se tienen con personas inmersas en el movimiento, es decir, quienes se auto describen como “darks” y que son poseedores de una visión crítica del mismo. Además de individuos que viven de cerca no sólo este movimiento, sino otras manifestaciones contraculturales, y que aportan visiones y enfoques diferentes para el análisis de la información en la presente investigación.

2. MARCO TEÓRICO.

2.1 Género Periodístico.

Un proceso de investigación necesariamente implica la formulación de preguntas tanto pertinentes como no pertinentes, la construcción de un camino a seguir, de planeamiento de itinerarios, de la observación constante y detallada del fenómeno analizado; y un continuo movimiento en la búsqueda de información.

La investigación que se lleva a cabo tomará como herramienta a un género periodístico en este caso: el reportaje, que nos aportará los elementos y la información necesaria para conocer e interpretar el tema a investigar.

Es necesario y primordial establecer cuál es el camino que se va a seguir en esta investigación social. A lo largo de la actividad periodística en nuestro país como en otros países se han elaborado manuales, se han impartido cursos de redacción, donde se establecen los elementos que conforman al periodismo y también se han realizado clasificaciones dentro de los géneros periodísticos.

“Los géneros periodísticos se distinguen entre si por el carácter informativo, interpretativo o híbrido de sus contenidos; otras propuestas los distinguen en informativos y opinativos” (Leñero y Marín, 1986). Desde la perspectiva de Miguel Ángel Bastenier, establece criterios a cerca de los géneros, partiendo de la base de que la terminología es aleatoria, es decir, lo que en alguna parte puede llamarse crónica en otro lado puede recibir un nombre totalmente diferente, y no por eso el fondo cambiará. Bastenier establece una división en géneros del trabajo periodístico, donde pone como punto central al texto “que es criterio para determinar la información”. Este establece tres géneros troncales que denomina en escena: “seco o informativo puro, crónica y reportaje” (Bastenier, 2001).

Existen diferentes enfoques sobre el reportaje. Para los redactores de “*El País, Libro de Estilo*” el reportaje es una “indagación, es una investigación sustentada en datos provenientes de la realidad, de uno o varios declarantes que dan su nombre, o de documentos, en este género

periodístico se combina la información con las descripciones y las interpretaciones de estilo literario” (El País, 2002).

Por su parte, en el libro *Periodismo Escrito* podemos encontrar, que Federico Campbell retoma a Máximo Simpson, quien distingue al reportaje por las siguientes características: “representa una investigación; proporciona antecedentes, comparaciones y consecuencias; se refiere a una situación general de carácter social; incluye análisis e interpretaciones y establece conclusiones” (Campbell, 2002).

Para Miguel Ángel Bastenier en su libro *El Blanco Móvil. Curso de periodismo* califica al reportaje como: el “ADN del periodismo”, y hace una clasificación del reportaje, habla de un “reportaje de escenario”, que es cuando el periodista es completamente “dueño” del material, ya que ha estado en los lugares donde se desarrolla el acontecimiento; habla también de un “reportaje virtual”, donde habrá requerido directamente de las fuentes la información que le ha permitido la reconstrucción de una historia, es decir, se construirá una historia a partir de declaraciones de personajes, testigos, contexto, entre otros. Pero en ambos casos ha adquirido una autoridad total sobre una información (Bastenier, 2001).

En otra perspectiva Vicente Leñero y Carlos Marín, expresan que en el reportaje se profundiza en las causas de los hechos, se explica los pormenores, se analiza caracteres, se reproduce ambientes sin distorsionar la información. Indican en el *Manual de Periodismo* que el reportaje se ve enriquecido con las vivencias personales del autor, con sus observaciones, con detalles que otro puede no ver pero que no deben escapar al periodista. “El reportaje es una creación personal, una forma de expresión periodística, que además de los hechos, recoge la experiencia personal del autor”. (Leñero y Marín, 1986).

En este mismo texto los autores clasifican al reportaje en diferentes tipos: reportaje demostrativo: prueba una tesis, investiga un suceso, explica un problema; reportaje descriptivo: retrata situaciones, personajes, lugares o cosas; reportaje narrativo: relata un suceso; hace la historia de un acontecimiento; reportaje instructivo: divulga un conocimiento científico o técnico,

ayuda a los lectores a resolver problemas cotidianos; y reportaje de entretenimiento, sirve principalmente para hacer pasar un rato divertido al lector.

Dentro de las clasificaciones expuestas se optará para este trabajo de investigación, el que nos define Máximo Simpson.

2.2 Qué es la comunicación.

A lo largo de la historia, el hombre ha buscado diversas maneras de comunicarse; formas que le ayuden a relacionarse con los seres que viven en su entorno; maneras que sirvan de herramienta para transmitir conocimiento. El hombre ha intentado por distintos caminos ser escuchado: transmitir sus ideas para dejar un registro de su paso por el mundo, ha creado diferentes instrumentos para hacer llegar ese pensamiento, la manera en que interpreta el universo y la forma de percibirse a sí mismo.

El ser humano en el devenir de su historia ha encontrado y formulado canales (medios que sirven para difundir un mensaje) para dar a conocer ideas, conceptos y conocimiento. El hombre es un ser que está en contacto con otras personas, es un ser social que vive en un tiempo y en un espacio determinado.

Podemos hacer una parada y preguntarnos en primera instancia ¿qué es comunicar?, el ser humano ¿qué comunica?, ¿cuál es el fin que persigue a través de la comunicación?.

Muchos autores han escrito sobre comunicación, han tratado de definir o limitar en sus textos o ponencias (si es posible) los diferentes tipos de ésta, y cuál es el fin que persigue al comunicar algo.

Al analizar y tomar en cuenta lo escrito por Lucas, A., García, C., y Ruiz J. quienes recurren primeramente a identificar las partes que intervienen dentro de la comunicación, se apoyan en DeFleur, donde él inicia identificando las partes que intervienen dentro de la comunicación. Los autores de *Sociología de la comunicación*, mencionan que “para que se dé la

comunicación debe existir una fuente y un receptor”. DeFleur analiza que para lograr una comunicación deben intervenir los elementos ya mencionados; “la comunicación ocurre cuando un organismo, en este caso la fuente quien codifica una información en señales que pasa a otro organismo, que es el receptor quien decodifica las señales que transmite la fuente y es capaz de responder adecuadamente” (DeFleur citado por Lucas, A., García, C., y Ruiz J. 1999).

Aunado al análisis de DeFleur, respecto a los elementos que intervienen dentro de la comunicación, retomamos el concepto de Smith, quien enuncia a la comunicación como un proceso interactivo “la comunicación humana será un proceso interactivo que envuelve el intercambio de símbolos significantes”, para así definir a la comunicación como “el proceso a través del cual un conjunto de significados que han tomado cuerpo en un mensaje es trasladado a una o varias personas de tal manera que el significado percibido sea equivalente a lo que los iniciadores del mensaje intentaron” (Smith, 1995, citado por Lucas, A. Garcia C. Ruiz J.1999).

De tal manera podemos escribir de forma preliminar, guiándonos por los conceptos de los autores anteriormente citados, que la comunicación humana, es un proceso interactivo en el que participan una fuente y uno o varios receptores, presentándose un intercambio de símbolos significantes y donde existe una respuesta.

Continuando con algunos autores que han elaborado definiciones o han abordado el tema de la comunicación, encontramos a Severo Iglesias (1981), quien en su libro *Crítica de la Comunicación Social*, plantea que la comunicación aparece como “la relación interpersonal o intersocial, con intercambio dialogado de mensajes donde los interlocutores se sitúan en un mismo plano”. Iglesias, señala que es fundamental, poner un mensaje en común, lo cual no implica que éste deba tener idéntica significación para los individuos o grupos sociales, sino más bien “el reconocimiento de las diferencias de los sujetos comunicantes y los distintos marcos de referencia con los que se interpreta el mensaje en un movimiento donde los papeles de emisor y receptor pueden ser asumidos por los participantes en la comunicación”.

Por su parte, Jesús Corral (2002) define a la comunicación como aquellos “procesos, relaciones e interacciones humanas de carácter dialógico, simétrico y libre, en tanto expresión

concreta de sujetos autónomos que se mueven en un contexto social que permite a todos el intercambio, la reciprocidad, la compartición para pensar, hablar y actuar con libertad”. Indica que la comunicación es expresión de una necesidad del ser humano en cuanto a persona individual y social. No hay persona individual sin comunicación y no hay comunicación sin compañía de los y las demás.

Corral plantea a la comunicación como un proceso en el que intervienen diferentes elementos, mismo que transcurre por diferentes etapas; de igual manera, rescata y pone sobre la mesa la importancia de un contexto social, que permite el intercambio y reciprocidad para actuar. Debemos destacar y señalar que es el mismo contexto social quien será el factor para que no se logre una buena comunicación; será éste factor que dificulte o no brinde los elementos necesarios para que se logre una comunicación efectiva, al no manejar en ocasiones la fuente y el receptor los símbolo y signos que se transmiten por un canal específico.

Destaca en su análisis que la comunicación es pensada como un proceso que se da en la realidad concebida como un todo; que dentro de esa totalidad debe existir un marco común de significados que permita a los sujetos involucrados en el proceso evocarlos también en común. “Esta condición es necesaria pero no suficiente. La realidad social debe proporcionar un marco de efectivización de esa evocación común de significados, pero con la característica de que permita la posibilidad de interacción de los sujetos con el objeto (mensaje, contenido) sin ningún tipo de dominio entre ellos” (Corral, 2002).

Por su parte, si recurrimos a los conceptos vertidos por Nethol (1984) donde hace referencia a G. Bateson y J. Ruesch, los cuales escriben que la comunicación “...no se refiere solamente a la transmisión de un mensaje, sino que incluye todos los procesos a través de los cuales la gente entra en relación y se influye mutuamente” (Nethol, 1984, citado por Corral J. 2002.), podemos ampliar nuestro panorama para la búsqueda y definir lo que es la comunicación entre los seres humanos.

Con lo anteriormente expuesto, se puede hacer una segunda parada y agregar a lo que habíamos escrito sobre comunicación: que la comunicación, es un proceso mediante el cual el ser

humano expresa e intercambia a uno o varios receptores que se encuentran en un mismo contexto social mensajes, ideas, filosofía, conocimientos donde existe una respuesta verbal o no verbal.

2.3 Tipos de comunicación.

Para intentar definir que es la comunicación se encontraron diversos elementos que proponen la existencia de diferentes tipos de ésta. Los animales siguen mecanismos o se comunican de manera determinada, podemos comunicar o poner en común “algo” utilizando diferentes canales en tiempo y espacio.

El objetivo que se busca en estas líneas es descubrir como el ser humano dentro de un contexto social logra la comunicación interactuando con los demás, a través de los diferentes tipos de comunicación: escrita, cara a cara, directa y que se abordará en los párrafos siguientes.

Maletzke (Maletzke citado por Aguilar, 2002) establece términos para precisar lo que debe entenderse por comunicación social. Señala que esta puede llevarse a cabo de forma:

- *Directa*: donde la comunicación es de tipo presencial, cara a cara o de manera inmediata. Menciona que salvo casos excepcionales cuenta, con la ventaja de que las y los involucrados en el proceso emiten su mensaje no solo verbalmente, sino también a través de los signos no verbales que se desprenden del lenguaje corporal. Esto enriquece la comunicación ya que intervienen más elementos; se puede cuestionar si es una comunicación eficaz o no.
- *Indirecta*: es la comunicación que se lleva a cabo con base en señales que rompen las barreras del tiempo y del espacio. En su desarrollo ha tenido un destacado papel la aparición de la escritura, de la imprenta y actualmente los grandes medios de difusión. Es un soporte donde se plasman diferentes códigos para la transmisión de una idea.
- *Recíproca*: es el tipo de comunicación que se refiere a los intercambios y diálogos entre los sujetos. Respecto de la autonomía de los sujetos, el emisor se convierte en receptor y el receptor se convierte en emisor. De esa manera, los sujetos involucrados en el proceso

se influyen mutuamente y actúan sobre el mensaje. En este tipo de comunicación se da lo que en términos más coloquiales como una conversación o plática.

Vale la pena mencionar que en la división que hace Maletzke, la comunicación recíproca se puede comparar con la directa, solo que en la segunda, el autor hace énfasis en la comunicación no verbal.

- *Unilateral*: en este tipo de comunicación establece que no hay intercambio ni cambio de papeles porque uno emite y el otro simplemente recibe. El emisor ejerce dominio sobre el “receptor”. Éste, es concebido por el emisor como “pura *res extensa*”, término latino que quiere decir: *cosa*.
- *Privada*: aquel tipo de comunicación que se dirige a una o pocas personas fácilmente ubicadas e identificables.
- *Pública*: aquella que está dirigida a públicos amplios, heterogéneos y anónimos.

Los mensajes están dirigidos a todos en general y a nadie en particular. De acuerdo a las necesidades y circunstancias que el hombre requiera para comunicar algo, se adecuará o buscará la comunicación que cubra la mayoría de sus necesidades. Se presentará de acuerdo a las circunstancias y contexto determinado socialmente.

Por su parte, Severo Iglesias (1981) menciona tres tipos de comunicación social, el primero lo denomina *comunicación intragrupal*, tipo de comunicación que se encuentra fundada sobre la “contradicción de la estructura de la comunicación humana y la incomunicación de la estructura social”, tiene vigencia dentro de los grupos (aunque no se exteriorice a otros). Con un lenguaje usual propio que perpetúa el entendimiento preexistente y los sobreentendidos, contribuye a reforzar el aislamiento del grupo y no accede a las perspectivas plurales de la comunicación. Sucede individualmente cuando el público es tratado como masa y conduce al aislamiento de los individuos.

El segundo tipo lo denomina *comunicación intergrupala*, fundada sobre la base del “reconocimiento de las diferencias y concreciones en la constitución de los grupos”. No hay reciprocidad total de perspectivas pero si la posibilidad del encuentro de una perspectiva común en la búsqueda del contacto y la solidaridad.

El tercero y último lo denomina *la incomunicación*, “derivaba de la estructuralidad desplegada sobre la base del aislamiento, pero donde hay un entendimiento con la simulación. Tiene que ver también de la comunicación significacionista y con base en ella el entendimiento se funda sobre lo que dice pero no permite ver lo que no se dice”, los supuestos, lo que no puede decirse. Es fundadora de la “manipulación y el engaño”.

Tomando otro elemento y un enfoque diferente a lo anteriormente escrito, se recurre a ubicar el concepto de comunicación en un contexto más amplio: el de las actividades humanas. La semiótica considera que tales actividades se desarrollan en dos ejes principales: el de la acción del hombre sobre las cosas, para lo cual transforma la naturaleza (este sería el eje de la producción, sea cultural o económica); el de la acción del hombre sobre los otros hombres, que sería la que crea las relaciones sociales sobre las cuales se funda la sociedad (lo que sería el eje de la comunicación, sea objetos de saber o de objetos de valor), criándose así una sociedad de intercambio (Greimas, A.J. 1979, citado por Resendiz Rafael).

“No hay gestos universales. Por lo que sabemos no hay una sola expresión facial, postura o posición del cuerpo que tenga el mismo significado en todas las sociedades”

R. L. Birdwhistell

Es importante recordar que al inicio de esta investigación se menciona que la comunicación en el ser humano no se da exclusivamente con el habla, sino que puede comunicarse a través de gestos, señales, posiciones, colores, texturas... Mark L. Knapp en su libro *La comunicación no verbal*, retoma diferentes investigaciones y posturas a cerca de la comunicación no hablada.

Dentro de estas investigaciones los teóricos e investigadores sobre comunicación no verbal dividen a esta en siete áreas: “movimiento corporal, características físicas,

comportamientos táctiles para el lenguaje, proxemia, artefactos y entorno o medio” (Knapp, 2003). Muchos de los estudiosos afirman que la comunicación no verbal no debe estudiarse como unidad aislada, sino como una parte inseparable del proceso global de comunicación.

Es necesario destacar dentro de esta división, los artefactos que comprenden la manipulación de objetos con personas interactuantes que pueden actuar como estímulos no verbales. Estos artefactos comprenden perfumes, ropa, lápiz de labios, pinturas de ojos, entre muchos otros.

2.4 Función social de la comunicación.

Los filósofos y los sociólogos según el diccionario de filosofía recopilado por Nicola Abbagnano (1966) se sirven del término de comunicación para designar el carácter específico de las relaciones humanas en cuanto son, o pueden ser, relaciones de participación recíproca o de comprensión. Por lo tanto, el término resulta sinónimo de “coexistencia” o de “vida con los otros” e indica el conjunto de modos específicos que puede adoptar la convivencia humana, con tal que se trate modos “humanos”, es decir, modos en los que quede a salvo una cierta posibilidad de participación o de comprensión, podemos decir entonces que la comunicación permite esa coexistencia con los demás, con el entorno y con la socialización del ser humano, con ese vivir dentro de un contexto social que permite el intercambio de ideas, además, podemos ver a la comunicación como menciona Severo Iglesias (1981) como un “fenómeno social”, que no es sólo la emisión o transmisión de mensajes, sino el “conjunto de condiciones que hacen posible el fenómeno comunicativo” (el instrumento, el marco de referencia social y cultural, el proceso de comunicación mismo, etc.), todo lo que rodea al proceso, todo aquello que permite y que establece las reglas para que se lleve a cabo el acto de comunicar, el acto natural del hombre de poner en común algo.

La comunicación de una u otra forma ha permitido un proceso de evolución social, que a su vez ha posibilitado o conducido a la organización de sistemas sociales.

Los tipos de comunicación producen y son producidos y transformados por sistemas y procesos; o para decirlo en otros términos: los sistemas y los procesos de comunicación producen formas y modos de comunicación entre sujetos, y entre éstos y los objetos de valor comunicacional por ellos sancionados o evaluados. Cada uno de estos tipos de circulación de “objetos de valor” genera un sentido y una significación social, los que posibilita a su vez formas de organización y de estructuras sociales.

2.5 La semiótica y la comunicación.

Aunque no resulta fácil hallar una definición clara de la semiótica, trataremos de ahondar un poco en los orígenes de la palabra para sacar algunas conclusiones. Mucho antes de que el término “semiótica” fuera utilizado, se encuentran investigaciones al respecto de los signos. Estos orígenes se confunden con el de la filosofía, “Platón definía el signo en sus diálogos sobre el lenguaje, en el diálogo de Sócrates con Cratilo, discute sobre el origen de las palabras y, en particular, sobre la relación que existe entre ellas y las cosas que designan” (Eco, 1998).

Pero si analizamos la etimología de la palabra, ésta deriva de la raíz griega “sêmeion” que significa signo, y “sema” que significa señal, entonces diremos que en términos generales la semiótica se ocupa del estudio de los signos. El campo de estudio de la semiótica ha tenido a lo largo de la historia y en el siglo pasado dos vertientes principales. Por un lado, aparece con el nombre de semiología y por el otro con el de semiótica.

El primero surge a partir de los trabajos del lingüista Ferdinand de Saussure, que define a la semiología, en su curso de *Lingüística General*, como la ciencia general de todos los sistemas de signos (o de símbolos) gracias a los cuales los hombres se comunican entre ellos, lo que hace de la semiología una ciencia social y presupone que los signos se constituyen en sistemas.

Y por otro lado, la semiótica representada por el filósofo norteamericano Charles Sanders Peirce, es la "doctrina casi necesaria o formal de los signos y la lógica" (Pierre, 1996), en su sentido general, no es sino otro nombre de la semiótica.

Hemos visto que el signo, es un término que no puede despegarse de la semiología o la semiótica, y según los enfoques que ésta le da su significado difiere según la interpretación que se tenga.

Pierce, agrega que un “signo es un objeto” que está, por un lado, en relación con un objeto, y, por el otro, en relación con un intérprete de manera tal como para llevar al intérprete hacia una relación con el objeto que corresponde a su propia relación con el objeto. El signo, por lo tanto, “es una relación triádica entre el signo mismo, su objeto y el intérprete”. Pierce clasifica los signos bajo tres puntos de vista: por si mismos, en su relación con el objeto y en su relación con el intérprete. Considerado en relación con el objeto representado un signo puede ser: un icono, un índice o un símbolo (Abbagnano, 1966).

Por su parte Umberto Eco, en el *Tratado de Semiótica General* menciona que “el signo no se basa en la igualdad, en la correlación fija establecida por el código, en la equivalencia entre expresión y contenido, sino que la idea más básica de signo es la de inferencia, interpretación, semiosis: el signo no es sólo algo que está en lugar de otra cosa, sino que es siempre lo que nos hace conocer algo más; el signo es instrucción para la interpretación” (Eco, 1998).

3. Reportaje.

Elementos para la socialización en la contracultura dark en Morelia, Michoacán.

Es necesario abordar algunos conceptos que nos permitan comprender a los seres humanos dentro de una sociedad y así, poder delimitar el movimiento social, en este caso el de la contracultura dark dentro de la misma. Para abordar cada uno de ellos, es necesario recurrir a diferentes autores que han escrito sobre el tema y buscar con esto una definición propia de cada uno de los conceptos que permiten la socialización dentro de la contracultura dark.

En el desarrollo de nuestra vida, vamos heredando diversos elementos, como “las palabras para nombrar al mundo, una serie de normas explícitas e implícitas, una manera dada de concebir a la sociedad y a la naturaleza y relacionarnos con ellos” (Chapela, 1997). Esos elementos se construyen a partir de la experiencia que se forja en el primer grupo al que pertenecemos (familia) y las cuales se van acumulando a lo largo de nuestra vida como: formas o estilos de vida y pensamiento, que se transmiten de generación en generación, elementos que van de acuerdo al lugar donde se vive y dónde se es, creando un marco básico, dónde ese conjunto de palabras, conceptos, normas y valores nos ayudan a desenvolvernó en la sociedad, que al mismo tiempo aporta elementos que irán cambiando nuestra percepción, comprensión y sentir del mundo.

Ante ese mundo social, los jóvenes se encuentran invadidos por elementos que deben validar o desechar, encontrándole una función distinta o resignificando las cosas. “Sólo a partir de la suma analítica y la síntesis orgánica de reflexiones y confrontaciones, el joven podrá conformar su propio cuerpo cultural que impulsará y sostendrá sus propias construcciones como persona, como familia, como elemento diverso y específico que enriquece a un grupo social de pertenencia” (Chapela, 1997). Es ahí, en la creación de elementos diversos, donde los jóvenes empiezan a recrear cosas para poder conformar una nueva cultura y pensamiento social, y que muchas veces se enfrentan a la falta de apertura y tolerancia. Esto ocurre básicamente en aquellas identidades juveniles que han buscado formas de expresión poco convencionales, y que conocemos como: contraculturas. Aunque cabe destacar, que hay grupos juveniles que son bien aceptados por el hecho de seguir un parámetro social común, entre los que se encuentran grupos estudiantiles, religiosos, políticos, culturales, deportistas, entre otros.

En efecto, toda persona nace en un grupo humano en el seno del cual vive experiencias relativas a la supervivencia, a la convivencia y al sentido. “Estas experiencias son elaboradas internamente por la persona que construye así sus ideas y sus valores. Con las ideas y los valores, emprenderá acciones en el grupo humano en el que vive, convirtiéndose así en un constructor de cultura” (Serrano, 2000).

Los movimientos juveniles, de contracultura o no, dan la posibilidad de re-crear y desarrollar componentes que proceden de culturas ajenas, ya que los analizan y contrastan con la propia, mostrando a la sociedad lo que ellos han recreado mediante la toma de esos elementos, que convierten en nuevos modelos de ver y vivir la vida y no repetir un esquema heredado. Dónde buscan el reconocimiento de la sociedad, y no ser vistos como extraños, sino como una parte orgánica y diferente a ellos, que crece y se desarrolla.

Es aquí, dónde la sociedad se exalta, y desde este punto podemos partir para acercarnos a los conceptos de cultura y contracultura.

Joseph Serrano, hace en su libro *La Globalización* un acercamiento para definir el término cultura, para Serrano la “cultura es la manera en que un grupo humano vive, piensa, siente, se organiza, celebra y comparte la vida” (Serrano, 2000). En esta definición, el autor muestra dos dimensiones de la cultura: una invisible y otra visible. La primera esta integrada por ideas y valores que exponen la forma de vivir, pensar y sentir; la segunda concreta y retroalimenta a la primera, mediante las experiencias de la persona: fiestas, ceremonias religiosas, películas, libros, actividades en asociaciones, trabajo, convivencia en pareja y social.

Por su parte Edward Burnett Tylor, sostiene que la cultura es “toda esa compleja totalidad que incluye el conocimiento, las creencias, el arte, las costumbres, hábitos y capacidades cualesquiera adquiridos por el hombre como miembros de una sociedad”. Esta perspectiva considera cultura a todo aquello que es producido en sociedad.

Podemos definir entonces que la cultura es todo aquello que produce el hombre dentro de un contexto social.

Ahora es necesario indagar sobre si existe o no una contracultura y cuáles son los elementos que integran a la misma.

La contracultura es un concepto complicado de definir, para José Agustín, investigador social que ha abordado el tema en diferentes trabajos, expresa que sí existe la contracultura, la define como el “rechazo al sistema impuesto a una sociedad, dónde los jóvenes son los principales en no aceptarlo”.

José Agustín, en el marco del Segundo Foro de Cultura Popular Urbana sostiene que “la contracultura es cultura”, es decir, implica una serie de características que la hacen cultura, como: formas o estilos de vestir, de hablar, forman una ideología, etc. Todo esto lo hacen los jóvenes insatisfechos con lo que el sistema impone, creando así un estilo de vida muy singular, muy propia que va en contracorriente con la sociedad.

“El lenguaje, las formas de vestir, de ser, la artesanía, la ideología, son características que distinguen a las contraculturas” (Agustín. 2003).

El filósofo Carlos Bustamante, parte del término cultura para la definición de la contracultura. Hace referencia a la cultura como “el resultado de la intervención del hombre en lo real”. Y a la contracultura como “la oposición manifiesta a determinados elementos de pensamiento o a las prácticas de algunas sociedades específicas, y en particular a ciertas convenciones o valoraciones morales de la cultura occidental” (Bustamante, 2004.)

Una contracultura debido a su característica oposición a una cultura institucional, guarda por lo menos un cierto potencial revolucionario dado que se enfrenta directamente contra un sistema de valores que incluye formas de dominación política aceptadas comúnmente. La contracultura ataca al sistema social y puede llegar a alterarlo radicalmente.

El caso Las contraculturas corresponden a formas más bien disfuncionales de la natural rebeldía propia de la adolescencia y la juventud, expresándose como un cierto tipo de “romanticismo” encaminado a criticar el sistema social y cultural por el simple hecho de ser sistema.

En Morelia, Michoacán se presentan un movimiento juvenil, que adopta elementos externos para enriquecer su estilo de vida, despertando constantemente la crítica social, por no vivir un estilo “convencional” de vida, y se denominan: contracultura dark.

Las organizaciones juveniles, identidades o movimientos juveniles tienen ciertas características, especificaciones y semejanzas, que es necesario definir, ya que como objeto de estudio, contemplan gran diversidad de enfoques teórico metodológicos. “Una organización o un conjunto de ellas, no constituyen un movimiento social como tal, esas identidades colectivas se forman porque tienen intereses en común y se disputan por tener el control bajo sus manos” (Touraine citado por Serna, 2004).

Desde otro punto de vista, Melucci define a los movimientos sociales “como formas de acción colectiva que apelan a la solidaridad, explicitan un conflicto social y rompen los límites del sistema en el que éste se produce” (Melucci citado por Serna, 2004), donde tienen como objetivo producir cambios en el orden social, logrando que se diferencien de cualquier otro tipo de acción colectiva, siendo la solidaridad una capacidad para compartir una identidad.

En relación a esta última definición, se puede adaptar más a los movimientos sociales de tipo juvenil. Los jóvenes dark en la ciudad de Morelia, forman parte de una cultura y un estilo específico donde cuestionan el orden establecido, configuran en la base social un movimiento, y proponen oportunidades culturales y estilos de vida diferentes, sin embargo, su objetivo no es imponer a la sociedad un estilo específico de vida o querer tener el control, como lo menciona Touraine, sino simplemente dan otra opción de vida, que se puede tomar o simplemente ignorar.

Francesco Alberoni hace una interpretación respecto a los grupos en función del análisis del movimiento que provocan y a la institución. Para el autor, existen dos estados de lo social: “el estado naciente y la institución o estado de la vida cotidiana” (Alberoni citado por Serna, 1997).

El estado naciente es la experiencia donde una institución es transformada, al cuestionar aquello que se veía como verdadero y plantear una redefinición del orden, este proceso debe estudiarse como proceso de grupo, es decir, como las relaciones que existen entre todos los sujetos que forman la institución; mientras que las estructuras sociales buscan definir de nueva cuenta lo que va de acuerdo con ellos y lo que se contrapone a sus intereses o ideales, esto último se puede ver reflejado en los movimientos de contracultura.

Las organizaciones juveniles, identidades o movimientos juveniles son grupos constituidos para lograr objetivos específicos y cuentan con una estructura, un comportamiento específico y procesos de interacción. Podemos hablar de organizaciones juveniles, unas construidas con base en referentes de identidad como clase social, etnia, género y otras en las que sus miembros se identifican como jóvenes y se reconocen como parte de una generación, donde entran las contraculturas. En este aspecto viene otro punto importante, que es el logro de la autonomía del joven, y dónde la identidad cobra parte importante en la definición de la misma, y que Gerard Lutte la señala como “el conflicto fundamental de la juventud es el logro de su autonomía” (Lutte, 1991), es decir trasciende en la dirección y el control sobre sus vida.

Identidad.

La identidad en el ser humano es parte fundamental en su desarrollo, en base a ella, se define su carácter y autonomía. La identidad “es la posibilidad de reconocerse a uno mismo a través del otro y éste se dibuja, afianza y transforma con el transcurso de la vida cotidiana” (Soto, J., y Nateras, A., 2001). Estos procesos ponen en evidencia la existencia de microuniversos sociales insertos en ámbitos macrosociales, de los que surgen conocimientos, sectas, culturas, regionalismos... es decir el núcleo principal del que se proviene: la familia, provee de los elementos necesarios para socializar y que a su vez ésta se encuentra inmiscuida en la sociedad que retroalimenta nuestra formación y viceversa.

Mediante esa retroalimentación los jóvenes se convierten en agentes con capacidad de tomar decisiones, para aceptar o rechazar cualquier cosa expuesta. Es mediante esto que la identidad en los “chavos” empieza a formarse, en algunos casos quizá, como un reflejo que puede

visualizarse en otra persona, en otros se ve en grupos juveniles o sociales, que han demostrado su pensamiento y su forma de ser, creando como ya se ha mencionado una cultura de valores, normas y creencias propias, ya que “el proceso de conformación de identidades se convierte en continuo aprendizaje de unificación de ideologías que se da en un movimiento ordenado y caótico” (Soto, J., y Nateras, A., 2001).

En esa búsqueda de identidad dónde consiente o no, el joven encuentra los sentimientos a fines con una ideología determinada, con estilo de vida, con una filosofía que le permita llenar ese vacío que está en busca de la definición de su personalidad. Ya que “el hombre es un ser social necesariamente, de ahí se desprende el sentido de su existencia” (Solís, 2003) y al darse cuenta de que existe la sociedad, éste necesita sentir y saber que es parte de ella.

El hombre no es un ser que sólo viene al mundo a “cumplir” una supervivencia, una adaptación o a reproducirse, viene a encontrar sentido a su existencia. A lo largo de la historia de la sociedad, el hombre ha creado discursos a cerca de cómo puede vivir, además ha creado parámetros de vida.

En esos discursos existen dos esquemas que han intervenido en la mentalidad del ser humano que hasta la fecha persisten. Por un lado encontramos a “los excluyentes, que se dividen en antropocéntricos y autoreferenciados; y desde otro ángulo, existen los incluyentes, que se dividen en cosmogónicos y plurales” (Solís, 2003).

Bajo el esquema *excluyente*, los Antropocéntricos, expresan que el hombre es el centro del universo, pero a la vez un reflejo de Dios; mientras que los Autoreferenciados, no dan cabida a otro tipo de pensamiento, ideología, cultura, es un hermetismo a una postura. Estos sistemas sociales son muy cerrados, existe desarrollo interno pero hacia el exterior no.

En el esquema *incluyente*, los cosmogónicos expresan que la existencia y forma de la vida, es un cosmos complejo, ya que dentro de un universo microscópico existe otro y otro. Los plurales, hablan que “dentro de esos micro universos inmersos en otros universos, existen múltiples referentes como espirituales, estéticos, éticos, morales, jurídicos y de sentido común”

(Solís, 2003) que permiten que el hombre haga y busque formas de identificación que vayan de acuerdo a lo que han vivido, y a la vez tengan la capacidad de reconocer que tiene diferencias con los demás, aunque algunos sean similares.

Bajo esta perspectiva entre excluyentes e incluyentes, en la ciudad moreliana el movimiento dark podemos ubicarlo en el esquema excluyente, debido a que dentro de la ideología que exponen se hace presente el pensamiento ego centrista, es decir, no existe espacio para el pensamiento ajeno, inclusive entre ellos mismos se da una selección de individuos que pueden compartir el movimiento o no.

“Yo soy yo”

“Yo soy yo” es la expresión comúnmente utilizada para referirse al sentimiento de identidad y traduce una experiencia de autoconocimiento.

Erikson concibe el término identidad como “una relación entre un individuo y un grupo” con la connotación de una persistente mismidad y un persistente compartir cierto carácter esencial con el otro. La formación de la identidad más madura depende, para Erikson “del desarrollo del yo, que obtiene apoyo para sus funciones de los recursos de una comunidad más amplia” (Erikson, 1956).

Por su parte, el geógrafo Roberto Solís entiende a la identidad como “la capacidad que tiene el hombre para saber diferenciarse de los demás”, esto es que reconozca que existe un mundo diverso. Y una vez que detectamos esto podemos darnos cuenta que las contraculturas o algunos grupos sociales han desarrollado esa diferencia, que a su vez restringe la entrada a su mundo al crear un sistema de signos, símbolos, forma de vida y de lenguaje, entre otros elementos.

Es cierto que vivimos juntos, en un territorio que nos delimita pero también es cierto que en todas partes se refuerzan y multiplican los agrupamientos comunitarios, asociaciones, sectas... “cuando estamos todos juntos no tenemos casi nada en común, y cuando compartimos unas

creencias y una historia, rechazamos a quienes son diferentes de nosotros” lo que llamamos minorías “tiende a afirmar su identidad y a reducir sus relaciones con el resto de la sociedad (Touraine, 2000).

Es por todo esto, que existen dentro de la sociedad las contraculturas, que van fragmentando el esquema; de esto se encargan principalmente los jóvenes, que con cierta rebeldía y erotismo desean expresar sus ideas, sus pensamientos mediante formas poco convencionales ante una sociedad poco tolerante; también quebrantan el esquema aquellos, que jóvenes o no, promueven la pluralidad y la tolerancia a las diferencias; y por su puesto, aquellos otros que repelan contra lo político y unos cuantos más, que no saben exactamente qué o a quién seguir revelándose sin un fin específico.

Territorio

Los cambios espaciales dan tono a una comunicación, la acentúan, y a veces hasta hacen caso omiso de la palabra hablada”

E.T. Hall

Los jóvenes encuentran los elementos necesarios para forjar su identidad, que una vez compuesta los hará sobresalir como los seres individuales, y los llevará junto con otros individuos a la búsqueda de espacios donde puedan expresarse y recrearse libremente.

El término territorialidad ha venido a significar “la conducta cuya característica es un tipo de identificación con un área determinada que indique la propiedad y la defensa de este territorio ante quienes puedan invadirlo” (Knapp, 2003).

Es en esa recreación y expresión donde se conforman los movimientos o identidades juveniles, con tintes versátiles que pueden “escandalizar” a una sociedad, ante la delimitación consciente o no, de “espacios que marcan una apropiación física y simbólica, no sólo de un territorio sino de un lugar” mediante códigos de comunicación propios, formas de convivencia colectiva en la calle, las pintas en las paredes de edificios, generación de espacios adictivos, mediante atuendos extravagantes, entre otros, que son en síntesis “amalgamas visuales que

aparecen en la vida diaria, de forma repentina y en todo momento” (Soto, J., y Nateras, A., 2001), y que para algunos ojos son indescifrables, descriptibles sólo para las fábulas pánicas o urbanas, aunque no todos los movimientos juveniles tienen la intención de escandalizar, los grupos religiosos y ecológicos, por ejemplo, se mueven de una manera sutil y discreta.

Un claro ejemplo de grupos juveniles vistosos que podemos citar, es la contracultura dark en la ciudad de Morelia, Michoacán, que ha tomado algunos lugares distintivos para su convivencia, se puede mencionar a: El Salón Arena, mejor conocido como “La Cueva de Chucho”, “El Club de Leones”, el “León de Mecenas”, espacios dónde se llevan a cabo conciertos de rock gótico; encontramos “Black Wear” y “Tarkus Rock” establecimientos donde los jóvenes dark encuentran todo el atuendo para su interpretación obscura desde vestidos, gabardinas, chamarras, pantalones, capas, música, joyería o accesorios, entre otros; socialmente los podemos ubicar en los portales o plazas de la ciudad y en bares del centro, cabe destacar que prefieren una convivencia más privada que por lo regular se lleva a cabo en casas particulares.

Con esto se pretende dejar claro que la puesta en juego de nuevos referentes culturales, siempre estructuran nuevas tramas de significación y ponen en juego los nuevos símbolos, tanto de identidad como de identificación, y transforma en consecuencia, las prácticas culturales de índole colectiva, a la vez libera ciertas normas y reblandece otras tantas. “La comunidad ha dejado de ser espacio de expresión cultural para convertirse en lugar, por algo no es un atractor sino un centro de acción y reivindicación, en donde se busca refugio y defensa” (Soto, J., y Nateras, A., 2001).

El barrio, por ejemplo, puede defenderse hasta la muerte, literalmente aunque nunca pueda determinarse el tamaño del mismo a no ser por los referentes de lugar llamados en su conjunto: territorio. En él aparecen sistemas de circulación, ya sean simbólicos o afectivos, pero en todo caso y momento, determinan las prácticas culturales de los individuos y, permiten generar un sentimiento (definido, impreciso o indeterminado) de la identidad de quienes habitan dicho espacio. Por ello, los rasgos de identidad, sobre todo en los jóvenes, se encuentran determinados por un sentido de pertenencia a algún lugar que, por lo regular, es el de habitación y

convivencia cotidiana. Es decir, el sentido de la identidad barrial se expresa en términos no de la pertenencia a un lugar, sino de la pertenencia individual al lugar.

Historia del movimiento dark.

A finales de los años setenta en México, el movimiento punk comenzaba a vivir una apatía en su capacidad de convocatoria, frente a los embates de los medios de comunicación, una vez asimilada la sorpresa y el rechazo inicial, encontraron la forma de desdibujar algunos de sus rasgos críticos, para convertirlo en un producto vendible.

A esta situación se añadió el desencanto de muchos jóvenes que descubrieron que el sistema tenía mayor capacidad de resistencia de lo que imaginaron, y la insatisfacción de los “originales”, quienes veían la incorporación de una gran cantidad de jóvenes que ponderaban la imagen, e ignoraban las posiciones y los compromisos ideológicos del movimiento. A pesar de ellos, el punk era un referente importante en la definición de nuevas expresiones juveniles, como el movimiento y otras opciones que, asumiendo el prefijo pos, se definían y diferenciaban.

Una parte de la manifestación postpunk asumió el luto como forma de expresión, incorporando colores oscuros, rosarios y algunos íconos alusivos a la muerte. Las criaturas de la noche emergieron de la penumbra para cobrar visibilidad. Influidos por grupos como: The Cure, Bauhaus, David Bowie, “se generó una nueva expresión juvenil, con una simbología necrofílica, decadentista y un marcado interés por los procesos que ocurren más allá de la vida” (Partida, citado por Valenzuela, 1997).

Lone Wolf, un dark moreliano, explica que “el gótico viene de los Godos, pueblo de origen germánico, no es seguro, pero parece ser que procedían de Escandinavia y que en el siglo I a. C. se dirigieron hacia las costas polacas y el godo era el idioma que hablaban ellos. Pero también los italianos en el siglo XVI, relacionaban al término gótico con el arte y los pueblos bárbaros, y se retomó con un grupo llamado Xmal Deutchland, un grupo alemán, quienes empezaron a cantar en godo” (Lone Wolf, 2005).

“Siguiendo la ruta de Inglaterra a Estados Unidos, los góticos llegaron a Tijuana, y adoptaron espacios como el Paladium y La Casa de Alvarado para reunirse en tardeadas y bailes” (Valenzuela, 1999). Así, comenzaron a deambular seres noctámbulos, pálidos, demacrados, de aspecto enfermizo o diabólico “...es para inicios de los noventas, cuando parece ser que el movimiento llegó a Morelia...” (Lone Wolf, 2005).

¿Clasificaciones en el dark?

Roberto Partida, hace una clasificación dentro del movimiento dark, se encuentran los: dark folk, los fetiche y los bat cape o niurros y los dead rock. Para Partida los *dark folk* son los menos exagerados, son discretos, visten generalmente de negro y casi siempre se identifican por la música que oyen, como Dead can Dance, Dead in June, Love Spiral Downwards, Miranda sex garden, es música más tranquila y son grupos que manejan cosas oscuras (temas sobre la muerte, o sobre la vida). *El fetiche* es el más agresivo, el más violento, buscan el placer utilizando aparatos para hacerse daño (masoquismo y sadismo), en su atuendo utilizan el vinil, los ligueros, las medias de red y los látigos. Les gusta la música industrial, son los más extrovertidos, los más vanidosos de todos y no les importa mostrarse. Por su parte el *bat cape* o *niurros* fueron los primeros que salieron, empezaron a vestir con faldas y camisas de holán y encaje, usan cosas estrafalarias, se pintan de blanco la cara y el cabello de negro, rojo o guinda, igual que la boca y tienen un lado femenino, se caracterizan por ser calmados, se juntan para leer libros y escuchar música, no salen de día por su creencia en el vampiro, un aspecto clásico del gótico. Los *dead rock*, son los góticos americanos, parecidos a los bat cape, usan vestidos, son un poco más agresivos igual que su música que tiene un ritmo más distorsionado y la voz se desgarrá (agresiva y gritona).

Elementos que adopta el movimiento dark.

Imágenes y conceptos dónde deambulan sombras, la noche, sueños, criaturas nocturnas, vampiros y demonios. Un constante goce de la noche y de la muerte, con quienes viven una relación mimética, la emulan, la escenifican y la ridiculizan.

El movimiento gótico posee diversas clasificaciones y elementos internos, por eso es necesario estar cerca de ellos y ver como estos elementos enriquecen al movimiento. Se pueden mencionar los siguientes:

El vampiro

Por supuesto es un ángel caído y ha prestado sus alas y su traje a todos los demonios... Cegatón, odia el sol y la melancolía es el rasgo que define su espíritu... Así lo confinamos en el mal porque comparte la felicidad viscosa, el egoísmo y vampirismo humano. Recuerda nuestro origen cavernario y tiene una espantosa sed de sangre. No quiere ver la luz: sabe que un día hará arder en cenizas la caverna.

José Emilio Pacheco.

El vampirismo es una de las dimensiones asociadas con la muerte, o con la no muerte, que recurrentemente aparece en la expresión de los dark. Los vampiros son figuras aterradoras y fascinantes, repugnantes y seductoras, espectrales y exóticas.

“El vampiro era totalmente blando y terso como si estuviera esculpido en hueso blanqueado; y su rostro parecía tan exánime como el de una estatua, salvo por los dos brillantes ojos verdes, que miraban al muchacho tan intensamente como llamaradas en una calavera” (Rice, 1994)

Las leyendas de vampiros aparecen en etapas tempranas de la vida humana y han mantenido una notable presencia, en las leyendas populares y los medios de comunicación, principalmente en el cine. En los últimos años, el movimiento juvenil dark lo ha rescatado.

“El vampiro es bello, es la criatura que todos queremos ser, siempre joven, siempre fuerte, siempre atractivo y sexuado” (Monart, 2006).

Los dark le atribuyen al vampiro características como: la inmortalidad, la seducción del ser humano debilitándolo hasta su autodestrucción, la fascinación diabólica sobre las mujeres y los hombres, elementos que utilizan para conquistar, sobrevivir y destruir, características que provocan en el joven el embelezo por la figura del vampiro.

El cuervo.

*Cuando alguien muere/ un cuervo lleva su alma al país de los muertos/ Pero a veces sucede algo tan malo/
y es tan grande la tristeza/ que a veces, sólo a veces/ el cuervo trae el alma de nuevo.*

Schow, D. Y Shirley, J.

El cuervo es otro de los elementos que los jóvenes dark adoptan. El cuervo tiene un sitio preponderante en la literatura. Sus rasgos resultan intrigantes, como su condición de intermediario entre dos mundos.

El cuervo es guía de almas; una especie de guardián nocturno, que observa desde las azoteas los mundos de delincuencia y prostitución, la muerte de los santos, la violencia donde todos son víctimas.

“El cuervo simboliza un campo de mediación entre la vida y la muerte, entre el alma de los difuntos y sus cuerpos inertes, pero también simboliza la demarcación entre el día y la noche, o entre el bien y el mal, la salvación y la condena” (Partida, R. citado por Valenzuela, J. 1997).

La muerte.

En el movimiento gótico la muerte posee un importante protagonismo. En sus discursos deambulan imágenes necrófilas o autores existencialistas, que no siempre son comprendidos, cuyo pensamiento “es utilizado para reflexionar sobre aspectos centrales del ser, de la existencia, de la soledad de los intermediarios entre la vida y la muerte” (Valenzuela, 1999).

La muerte más que una construcción filosófica, se define como un ambiente de transgresión y disrupción de los discursos dominantes definidos desde Dios, la luz, la bondad o el día. “El movimiento dark no es sinónimo de satanismo” (Lone Wolf, 2005).

Los dark se apropian de fragmentos de algunas tesis existencialistas, asumidas como actitud espiritual, en las cuales la crisis es una manera de ser, donde se anida la duda, la muerte, el vacío, el hastío... La crisis es refugio, es destino, degradación o decadentismo.

Literatura.

La fragmentación de las identidades sociales, se acompaña de sentimientos de vacío y náusea, emociones en las que se refugian muchos jóvenes dark, aunque desconozcan las elaboraciones filosóficas y literarias de sus exponentes más destacados, como Camus y Sartre. Los textos que marcan este movimiento son “La Peste”, “La náusea” y “El Extranjero”. Además algunos grupos dark realizan una búsqueda para interpretar la condición de vacío en los textos de Nietzsche, Heidegger, Herman Hesse, Sade o los poetas malditos, Bram Stoker, Anne Rice, entre otros.

Música.

Como ocurre con otros movimientos juveniles, la identificación se origina en la música, la estampa y la necesidad de expresarse colectivamente. Recordando que a finales de los ochenta el movimiento punk estaba dado por muerto, y se resignificó como postpunk, dónde vestían de negro como una manifestación de luto hacia esa muerte, y se da origen al gótico. Es como empiezan a vestirse de negro y con rosarios “en esa época se hacían fiestas del Paladium. Yo traía música que había oído, como: London after midnight o Christian Dead, The Cure y Bauhaus de México mi inclinación sería Santa Sabina” (Partida citado por Valenzuela, 1997).

Como en todo movimiento conforme transcurre el tiempo se ha diversificado la música, y nuevos grupos han surgido, se pueden mencionar: Nightwish, Therion, After Forever, Lacrimosa, entre otros.

Una de las maneras de acercarse un poco al ambiente dark y gótico, es asistiendo a conciertos...

Los olores empiezan a concentrarse a pesar de que no ha pasado mucho tiempo, olor dulcineo a verde seco, olor a levadura concentrada, pero todo en un transitar ansioso más no estridente...

Siete de la noche en punto, en la ciudad moreliana se respiraba un ambiente oscuro, la noche se preparaba para esclarecer y enardecer las almas de visitantes que llenos de negro y ansiedad ahí se encontraban en espera del inicio de un concierto anunciado desde meses atrás.

Todos engalanados en negro, gabardinas largas, labios al precipicio del negro, labios al precipicio del rojo, ojos con destellos de fuego, manos repletas de accesorios que más que inspirar confianza podrían infundir terror en aquellos transeúntes que pasan por ahí...

Todos esperan el gran concierto, son las siete de la noche con treinta minutos, y la conglomeración dark y gótica ya empieza a ser más visible, al fondo en la Cueva de Chucho, se escuchan unas guitarras, sonidos que empiezan a inquietar más y más a estos seres noctámbulos. Una ligera voz se escucha también, quizá preparándose para el magno evento que ha convocado a la comunidad oscura.

El concierto estaba anunciado para dar inicio en punto de las ocho de la noche, la impaciencia hace que todos lleguen antes, e incluso se sabe que no iniciará a esa hora, tal vez dos horas después, pero tal parece que eso es cuestión sólo de tiempo, tiempo que sólo impacienta conforme se llega la hora del inicio de esta fiesta oscura.

Pasan de las ocho de la noche, casi son las ocho con cuarenta y cinco minutos, todos empiezan a inquietarse, porque una puerta se ha abierto... y unos protuberantes hombres empiezan a incitar al movimiento, al internamiento hacia la Cueva, todos vamos listos, azarosos y excitados para el escuchar a la excelentísima soprano Floor Jansen y a los guitarristas, bajistas y tecladistas que integran al grupo.

Nueve de la noche con diez minutos, sale al escenario al fin alguien que da inicio al concierto, una banda mexicana de nombre Arkhe, pero sólo unos minutos, ya que los góticos y darks están impacientes por ver a los holandeses... que en su camerino ya presienten la euforia moreliana.

La plataforma de la Cueva, grande si, esta tapizada de impaciencia, a pesar de que la comunidad no es muy grande, aunque un poco enriquecida con uno que otro que no es oscuro, pero bien recibido el visitante... Los olores empiezan a concentrarse a pesar de que no ha pasado mucho tiempo, olor dulcineo a verde seco, olor a levadura concentrada, pero todo en un transitar ansioso más no estridente.

Nueve con treinta minutos, al fin Arkhe deja de sonar, todo mundo calla, la luz muere por unos momentos, y nacen luminiscencias violetáceas, azules, rojas, con un pequeño toque blancuzco, el mundo calla y un eco de botas resuena, Jansen y sus fieles suben al escenario, dos tres palabras y su vez soprana estalla al compás de una guitarra

que sumerge en alaridos a todos los presentes, que por más de una hora se deleitan con esos cuerpos traídos del viejo continente.

Son casi las 12 de la noche, el grupo empieza a mostrar signos de que todo esta por terminar, pero la comunidad negra rehuye al final, esa noche han desfogado nuevamente su alma, su sentir, y empiezan nuevamente ese lamento que por unos instantes parecía haber terminado, parecía haber traído el remedio perfecto a su desolación.

Termina esta bomba... cada uno sale tranquilo a la calle fría de Morelia, y pacientes se dirigen a sus mundos subterráneos para ver el amanecer de un nuevo día.

Mónica González Mancilla.

Vestuario y accesorios.

Los elementos que definen el vestuario de los dark no deja lugar a dudas. Parecerán sacados de una película de terror, convocando imágenes atemorizantes vinculadas con marcas de tristeza. Algunos dark incorporaron elementos masoquistas en su expresión, los cuales no siempre aluden a la conducta de quienes portan esos vestuarios de vinil, cadenas, aretes, guantes o tatuajes. Predominan los colores blancos, negros, morados y guindas. El cabello posee especial significación, casi siempre largo y suelto, lo que acentúa su condición misteriosa. Como en la mayoría de los movimientos, la cultura de los dark conlleva aspectos de ruptura y de continuidad con las culturas dominantes. Posee elementos que son cuestionamientos explícitos o implícitos del orden absoluto, pero también alude a necesidades, deseos insatisfechos, frustraciones.

Monart resalta que no toda persona que se dice ser y viste como dark lo es; comenta que la gran mayoría de los chavos van a dejar de ser jóvenes, se van a casar, por eso, ellos “no asumen –el movimiento- como una forma de ser, sino como una moda y otros como protección: los nerds se hacían dark, hay muchas gorditas que se hacen dark. Es una expresión estética de la existencia de ser dark” (*Monart*, 2006).

En cuanto al atuendo dark, *Monart* expresa que no es importante la marca de la ropa si no como se combina y armoniza con el referente histórico gótico “debes saber combinar las medias

y guantes de red, ligeros y botas, porque no te debes ver como chafa... porque casi todos los que conozco trabajan para comprarse ropa, porque te critican que siempre andes con lo mismo. Hay que saber combinar los colores, ya que no es sólo el negro, sino también es blanco, es morado y guinda”. Además menciona que los accesorios como los “collares de perro” con picos, cadenas, muchos anillos, rosarios, son parte importante del atuendo que los hacen ver elegantes.

relaciones de

El papel de la mujer.

Estereotipo

Igual que la mayoría de los grupos sociales y de las culturas juveniles, los dark reproducen formas ideológicas más amplias de la conformación sociocultural de hombres y mujeres. Con diversas posiciones masculinas que invisibilizan a las mujeres, presentan un discurso interesante, que en realidad es una trampa, un simulacro.

crisis

Los hombres plantean la recuperación de la parte femenina que habita en la masculinidad, lo cual resulta sugerente, sin embargo, esta posición se complementa con una invisibilización de las mujeres, pues no sólo aparecen en los discursos, sino que, a diferencia de otros movimientos donde los hombres tienen claros los roles de las mujeres, en los góticos la presencia femenina se diluye hasta desaparecer, incorporada esa parte femenina de la masculinidad, más que una recuperación de elementos femeninos abstractos, se produce una negación de las mujeres. Las mujeres poco aparecen en los discursos, a pesar de existir una intención declarada de recuperar la parte femenina; esto se combina con el ignorar a las mujeres, produciendo una perspectiva atrincherada en un hedonismo solemne y misógino.

Se puede asociar la expresión de las mujeres dark, con la mujer vampiro, como mujer amenazante, que dio forma a la imagen de la vampiresca o mujer fatal “Pam Keesey analiza a la mujer fatal como un icono complejo; con orígenes lejanos, la mujer fatal es una construcción matriarcal que construye una imagen victimaria, por cuestionar la condición sumisa de la mujer; con ello, la masculinidad resulta vulnerable frente a estas figuras de la fatalidad. La sexualidad femenina que escapa a los marcos de control masculino” (Valenzuela, 1999).

Así como las brujas fueron odiadas y temidas por disputar los saberes masculinos, las mujeres vampiresas o fatales seducen, pero también atemorizan y desencantan odios y persecuciones por disputar la exclusividad en el ejercicio activo de la sexualidad. Sin embargo, ni la apropiación y encarnación misma de la imagen vampiresa, logra redefinir los ámbitos relacionales de centralidad-marginalidad, desde los cuales se construyen socioculturalmente las relaciones de género entre los dark. A las mujeres nunca se les ha visto en un papel protagónico.

Estereotipos.

El movimiento contracultural dark está constituido por varios elementos, entre los que han destacado: el vampiro, el cuervo, la música, el papel de la mujer, el vestuario, accesorios, territorio y literatura. Componentes que dan vida y sentido a la ideología de este movimiento, que constituye las bases internas del mismo; han permitido la socialización interna del grupo, sin embargo el grueso de la sociedad, rechaza al grupo por esos mismos elementos y los estereotipa. Resulta irónico que los elementos de unidad en movimientos contraculturales, al mismo tiempo los excluyan de la sociedad.

“... Cuando me empecé a vestir así, fue un shock para mis papás, me decían: que van a pensar de ti en la calle, van a pensar que tus papás son divorciados, que tú eres una drogadicta, y todo eso...” (Dana, 2006) no solamente la sociedad crea estereotipos basados en una contracultura, ya estos se dan en todo momento sin distinción alguna. Para Leppman, el estereotipo se refiere a las ideas preconcebidas o creencias acerca de ciertos atributos de mundo externo, puntualizando que en este proceso se tiene el propósito “economizar pensamiento” puesto que “intentar ver todas las cosas en detalle y de primera mano, más bien que como tipos y generalidad, es exhaustivo y fatigoso y en el mundo actual prácticamente queda fuera de toda posibilidad” (Leppman citado por Bejar, R. 1968).

Por otra parte, Otto Klineberg (citado por Bejar, R., 1968) define al estereotipo como una forma de generalización que se aplica a los miembros de un determinado grupo, “revistiendo normalmente opiniones o juicios sobre el carácter o comportamiento de grupos nacionales, regionales, étnicos o de clase”.

Zombina, joven moreliana de 26 años habla de que se trata de un asunto de defender el derecho a vestirse como le guste y se sienta ella “salir del closet y decir pues así soy, ni modo, acéptenme” (*Zombina*, 2005).

Los estereotipos permiten predecir la conducta, son generalizaciones, creencias de segunda mano que prevén las bases conceptuales mediante las cuales interpretamos. Para Perlman y Coszby, los estereotipos “son las expectativas que tenemos de una categoría de gente” (Perlman, D. y Coszby, C, 1992).

Desde los orígenes de la humanidad las personas disponen de una relativa habilidad para juzgar las emociones, sentimientos e intenciones ajenas. Erramos constantemente en estas apreciaciones pero, generalmente existen varios indicios lo suficientemente inequívocos como para permitirnos una relativa precisión en nuestros juicios sobre las personas. Cuando existen ciertas normas sociales que prescriben determinadas conductas, el problema de la evaluación de las personas que emiten tales actitudes se torna ambiguo ya que pueden generalizar.

4. Conclusiones.

El movimiento dark forma parte de las expresiones que nacieron en un campo amplio de crisis y fragmentación de la identidad social. Más allá de la condición ingenua o amenazante de los símbolos utilizados, en él se expresa la pérdida de credibilidad de algunos discursos que estructuran los individuos que integran la sociedad. La condición transgresora del gótico no produce un cuestionamiento explícito de los poderes o jerarquías que estructuran la vida social, sino en la impugnación simbólica desde donde conforman un mundo al revés, un mundo diferente al pregonado por la modernidad y sus instancias legitimadas, donde se recrean desde la individualidad.

El elemento que define al movimiento dark, es el vacío, el desencuentro; no se propone construir alternativas ni escapar de las estructuras de poder existente, al contrario algunos de ellos se pronuncian a favor de los aspectos como la misoginia o el culto a expresiones dictatoriales.

El dark son leyendas nocturnas que deambulan por las calles; sus discursos son textos lapidarios, necrófilos, llenos de imágenes corroídas, donde saltan deseos sanguinolentos, carnes pútridas, gusanos, vampiros sexuales, ángeles caídos, muertos insepultos, figuras horrorosas, reflejos lívidos, afectos oscuros, espectros fúnebres... Sin embargo, los dark no manifiestan conductas cargadas de violencia hacia el exterior, sino que las desencadenan contra ellos mismos.

Ante todos estos elementos de comunicación que hacen que el movimiento dark se caracterice, se pudo observar durante la investigación que todos esos componentes, como la música, el vestuario, la figura del vampiro y del cuervo, los accesorios, el maquillaje, su literatura, entre otros, son unidades que le dan vida interna al movimiento permitiendo la socialización y comunicación entre sus integrantes, sin embargo, todos estos elementos, a su vez, son una limitante ante su entorno social, ya que mediante esas características la sociedad los rechaza y discrimina y estereotipa, puesto que no forman parte de las convenciones sociales. Y a su vez, el movimiento por sí sólo, a través de su ideología, se excluye de la sociedad.